



Construir conocimiento desde el género...

Saldando una deuda histórica de la academia

*Marbella Camacaro Cuevas
Aura Adriana Delgado
(Compiladoras/Coordinadoras)*



PRELUDIO EN GÉNERO

Para quienes conformamos la Unidad de Investigación y Estudios de Género “Bellacarla Jirón Camacaro”, adscrita a la Facultad de Ciencias de la Salud/Sede Aragua de la Universidad de Carabobo, nos es más que gratificante poder materializar la publicación de una segunda compilación: *“Construir conocimiento desde el género...saldando una deuda histórica de la academia”*, cuyo norte intelectual, al igual que en la primera *“La academia en sintonía del género...una discusión impostergable”*, es atesorar entre sus páginas trabajos de diversas áreas del conocimiento, transversalizados por los postulados feministas y la perspectiva de género, lo que significa que en todos los trabajos, el grupo humano –las mujeres- son las *“sujetas de conocimiento”*, visibilizándose problemáticas vinculadas a la condición específica de *ser mujeres y no hombres, como realidad identitaria*. El logro de esta segunda publicación encarna un reconocimiento a la calidad y aceptación pública de la línea de trabajo, lo cual se traduce en la valoración y enaltecimiento de la producción intelectual de las/os autoras/es que allí escribimos, del esfuerzo y empeño de quienes compilamos y coordinamos, así como una fe de vida para nuestra unidad de investigación por alcanzar uno de los objetivos de una instancia de investigación universitaria: la producción de conocimiento.

Es costumbre en las presentaciones de nuestros trabajos comentar que por ser pioneras, en nuestra casa de estudios, en abrir caminos para legitimar la discusión del conocimiento desde el feminismo con la categoría de género como una metodología de investigación para la construcción de otras miradas del saber; hemos sido también espectadoras de un tardío reconocimiento académico por parte de la institución universitaria de dicha discusión. Sin embargo, transcurrido el tiempo, hoy podemos decir que han soplado nuevas brisas de entendimiento en relación a la discusión de la teoría feminista y la metodología de género, hemos venido participando, vislumbrando, intuyendo la construcción de un imaginario social/universitario menos misógino y con una tímida pero mayor complacencia intelectual por la discusión, lo cual nos llena de satisfacción porque de eso se trata, de buscar y/o construir caminos con caminantes.

Que transiten por la vida académica textos dedicados exclusivamente a la visibilización histórica de la mitad de la humanidad: las mujeres, como se les ha permitido

tradicionalmente a otras disciplinas, es abrir una compuerta para desaguar corrientes turbulentas de la vida social. *Esa brisa tímida de cambios apenas nos roza el rostro.*

Lo que sí no es un roce sino un golpe a la cara, más veces de lo deseado, es transitar por los espacios universitarios, sean ellos lugares para el encuentro académico formal, o sean los espacios del devenir de la vida cotidiana universitaria, escuchando, en nombre de la ciencia, discursos que no responden a las realidades históricas de nuestra sociedad y de otros pueblos del mundo. Es común oír en aulas y/o pasillos, en conferencias y/o vulgo coloquio, que la discriminación contra las mujeres es una lucha trasnochada, que ya las mujeres *hemos llegado* a ser presidentas, rectoras, diputadas, que hoy somos más numerosas en las universidades, que los hombres, y paremos de contar las inmensas retahílas de palabras que construyen un imaginario misógino y desconocedor de una realidad, la cual no se quiere ver, ni oír, mucho menos transformar.

Frente a esto, nos asaltan un sinfín de preguntas, dado el espacio, sólo referiremos algunas: será qué el hecho de que las empresas manden a las mujeres a laboratorios cómplices a hacerse exámenes para realizarle un test de embarazo, sin su consentimiento, y si resulta positivo negarles el acceso al trabajo: ¿no es un problema de la universidad y de los gremios profesionales?; que los señalamientos noticiosos de donde se infiere el alto índice de morbi/mortalidad de mujeres por violencia doméstica y/o sexual: ¿no es un problema de salud pública?; que a pesar del alto número de mujeres calificadas en el espacio público pero sin equidad en la ocupación de cargos de poder, ¿no amerita una investigación del contexto socio/cultural dominante? *¿Será que exigir respuestas para estas problemáticas es una tarea social trasnochada?* O será que tiene razón la filósofa Sandra Harding, cuando acota que las preguntas que un grupo oprimido desea que se responda rara vez constituye demandas de lo que se conoce como la verdad pura. Más bien son interrogantes acerca de cómo es moldeada su situación por fuerzas que la rebasan, acerca de la forma de superar, vencer o neutralizar esas fuerzas que conspiran contra su emancipación.

Una última interrogante que nos ahoga, ¿Por qué será que siempre nos preguntan qué ha dicho Marx, Kant, Nietzsche, Habermas, Morín, por mencionar algunos, en relación a éstas cuestiones, no necesitamos colocar sus nombres porque son hartos conocidos, pero nunca nadie pregunta que dijo Simone de Beauvoir, Vandana Shiva, Celia Amorós,

Victoria Sau, Kate Millet, entre algunas, quienes han sido las teóricas que más han producido teóricas al respecto?; ¿las conocen? Guardamos profundo respeto por ellos y ellas, por lo que no guardamos un mínimo de respeto es por la inequidad de oportunidades académicas para la disertación de sus posturas en igualdad de condiciones.

Ha sido la novedad epistemológica del feminismo y el carácter riguroso de la metodología de género, el camino-método para aproximarnos a las realidades develando otras miradas y construyendo otras respuestas a las tantas interrogantes que nos hemos planteado, sin satisfacción por las aproximaciones que han hecho las investigaciones aprehendidas/aprendidas en la academia hegemónica. Asumimos esta metodología afirmando que existe una problemática de las relaciones de poder entre mujeres y varones, la cual no es consecuencia de hechos naturales, sino históricos, y por ello con posibilidades reales de cambio. Este cambio se producirá, entre otras cosas, mediante la producción de conocimiento desde la metodología de género, la cual entre sus primeras consecuencias, deja al desnudo la pretendida neutralidad, objetividad y universalidad de la ciencia dominante.

Investigadoras/es generadoras/es de conocimiento desde los estudios de género hemos consensuado algunas alianzas, entre éstas podemos mencionar la necesidad de que las investigaciones sociales sean transversalizadas por el género, disminuyendo la “ceguera de género” en la construcción del conocimiento social, ello permite producir conocimientos que expresen las condiciones particulares de la vida de las mujeres, quienes en la mayoría de los casos, soportan la carga de la desigualdad e inequidad social. Esa aproximación a una disminución de la desigualdad entre los géneros, incide en la mejor calidad de vida del conjunto social, donde hacen vida los hombres.

“Construir conocimiento desde el género...saldando una deuda histórica de la academia” es una obra donde se trenzan los hilos epistémicos de teorías feministas que pretenden crear nuevos y distintos conocimientos que incidan significativamente en la transformación de la vida social, preñando los sueños históricos de tener una sociedad más equitativa e igualitaria entre mujeres y hombres.

Marbella Camacaro Cuevas

PRESENTACIÓN

Una vez más tengo la inmensa satisfacción de presentar para su consideración, un grupo de reflexiones recogidas desde diversas latitudes, con diversos enfoques, de personas, algunas desconocidas entre sí, pero unidas todas por una profunda vocación y militancia en la lucha por la vindicación de las mujeres y la necesidad de, como el nombre de esta obra expresa, ***Construir conocimiento desde el Género...Saldando una deuda histórica de la Academia.*** Y afirmo que representa una inmensa satisfacción, por cuanto el esfuerzo en visibilizar nuestra labor, desde los distintos espacios académicos en los cuales laboramos, cuenta hoy con un producto editorial, que recoge el esfuerzo y denuedo de doce reflexiones compiladas, producto del esfuerzo realizado desde distintos ámbitos, todos conducentes a la construcción de un conocimiento donde las mujeres seamos sujetas de conocimiento, y podamos aportar desde nuestra mirada, a la discusión de los problemas de la humanidad, que son los nuestros, de una manera más cercana a las realidades que vivimos. Nunca estuvimos ausentes, solo silenciadas, y esta obra contribuye a saldar la enorme deuda que los espacios académicos tienen, con las mujeres cuyas voces hoy se expresan a través de distintos/as autores/as, en esta obra.

Contamos con la participación en este proyecto editorial de valiosas/os académicas/os venezolanas/os y extranjeras/os, lo cual nos permite brindar una mirada amplia, a la problemática que afrontamos, sus orígenes, modos de abordaje y resolución, desde experiencias variadas que abarcan ámbitos disimiles y hoy se nos muestran con sus valiosos aportes, desde Costa Rica hasta España, desde México a Colombia y por supuesto Venezuela

En este orden de ideas contamos con la participación de ***Isabel Zerpa A*** (UCV), quien nos pasea por la experiencia pedagógica de la narración oral con perspectiva de género, y comparte la vivencia de *L@s Hij@s de Artemisa* quienes crean un espacio para la interacción de mujeres y hombres, en una causa común para *explorar la vida*, integrada por la literatura, la narración oral y el sentido de equidad de género.

Asimismo, **Vicenta Rodríguez Martín** (UCLM) comparte la enriquecedora experiencia alcanzada en la Universidad de Castilla La Mancha, tras cuatro cohortes de la implantación del *Título de Especialista en Igualdad: Intervención Social desde la perspectiva de Género*, como Título Propio de la UCLM y diseñado desde una perspectiva de género *emocionalmente inteligente*.

Si miramos hacia el mundo del trabajo, encontramos las participaciones de **Coral Herrera Gómez** (U. Carlos III) quien explica en su reflexión, cómo el poder patriarcal logró la subordinación femenina confinando a las mujeres en el ámbito doméstico, marginándolas y dividiendo el trabajo productivo y reproductivo en dos esferas diferenciadas, y la propuesta de **Violeta Rojas** (UC) quien aborda la problemática de las mujeres, su incorporación al trabajo informal, los costos de esta incorporación, y las perspectivas de esta problemática.

En esta ocasión nos acompañan desde la Universidad de Guadalajara **Griselda Uribe Vázquez** y **Juan Carlos Ramírez**, quienes disertan sobre la nueva masculinidad, con la temática, los estudios de género de los hombres (GH), destacando que dicha corriente enfrenta diversos desafíos, para ello recurrieron a un enfoque cualitativo y la metodología empleada les permitió develar algunos aspectos del GH y también una aproximación de su diversidad en jóvenes residentes de la Zona Metropolitana de Guadalajara, en México.

En el ámbito de la salud, se nos presenta una espléndida disertación de **Marbella Camacaro Cuevas** (UC), quien recurriendo a una brillante narrativa sobre violencia sexual, pone de manifiesto que la experticia médico forense responde a los cánones de la estructura patriarcal, que valora a la mujer por su himen, evidenciando que la formación académica de estos profesionales de las ciencias de la salud, les limita para ver en cada víctima, más allá del tejido anatómico y no al ser humano, insistiendo en la realidad de una práctica médica cargada de valores androcéntricos.

También nos acompaña, **Elida Aponte Sánchez** (LUZ) quien a manera de reflexión pone sobre el tapete los aciertos y deficiencias encontrados en la Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, a cuatro años de su entrada en vigencia de y a tres años de la creación de la Jurisdicción y las Fiscalías especializadas, en virtud de la necesidad de revisar varios aspectos que inciden en su aplicación y evidentemente, apartan el propósito de lograr la prevención, atención, eliminación, sanción y erradicación de la violencia contra las mujeres en Venezuela.

La valiosa participación de **Lucía Rincón Soto**, en su reflexión sobre *la categoría “género” y su valor heurístico en los estudios antropológicos latinoamericanos*, confirma que en América Latina las mujeres han estado excluidas de la mayoría de los espacios de participación desde que comenzó su historia oficial. De esta realidad no escaparon ni las indígenas ni las negras también ni las europeas, gracias a la visión patriarcal que se estableció en la región, en consecuencia la división por sexo fue contundente. Como aporte señala la necesidad de promover que los estudios antropológicos en la región se redimensionen y profundicen *sin prejuicios a los estudios de las relaciones humanas y en ello la perspectiva de género es fundamental*.

En la esfera de la participación política de la mujer, destaca el trabajo de **Norma Villarreal M.** (U. Javeriana), en una propuesta que da cuenta, no sólo las *formas convencionales de participación política que las mujeres colombianas han conseguido en los partidos políticos*, sino que el propósito *es explorar el significado y dinámica de su participación* Alertando, sobre la situación que enfrentan al ser *invisibilizadas y excluidas de la política en los juegos de poder del patriarcado moderno*, siempre al acecho. Y la propuesta de **Daisy Camacaro Gómez**. (UC) en la cual aborda la reconstrucción de lo socio simbólico, vinculado con los derechos de participación política de las mujeres, en una mirada, desde las vidas cotidianas de las lideresas de elección popular y comunitarias; en su relato destaca *la exclusión sentida por ellas, las limitaciones, resistencias y oportunidades encontradas en el camino de la participación política*. Describiendo una práctica política que las excluye de los espacios de poder, sólo por pertenecer al sexo femenino, *eternizando así a la mujer en una posición subalterna, prolongando el sometimiento y la*

opresión que sufren en el espacio doméstico/público. Dando testimonio de una realidad develada, las mujeres están permanentemente desventaja.

Así mismo **Mitzy Flores** (UC) realiza una disertación sobre la vida dentro de la escuela y sus implicancias de orden simbólico tanto para quienes ingresan a ella como para quienes se quedan fuera. En tal sentido su reflexión avala que la construcción de la identidad como un fenómeno complejo vinculado al contexto particular de la cultura que comparte, a las predisposiciones individuales, a los espacios de socialización y muy especialmente, al proceso educativo que se vivencia. Diserta además sobre la invisibilización de las niñas en el futuro mujeres cuestionando si el principio de *Igualdad se utiliza para* formar el sentido de equidad y justicia, o será que más bien actúa como negador de *lo femenino*.

Y para culminar, una reseña sobre la lucha de las mujeres contra la misoginia en Roma, de **Aura Adriana Delgado C.** (UC) como una reflexión que busca desentrañar las raíces misóginas del mundo occidental, rescatando eventos, leyes, circunstancias y sobre todo, rostros y voces de mujeres que desde sus espacios reducidos y opresivos, se alzaron en pie de lucha, para denunciar atropellos y promover cambios, que si bien no fueron definitivos, se constituyen en una denuncia que hace eco hasta nuestros días.

Aura Adriana Delgado C.

